

¿Qué nos dicen los conflictos por la educación en el Uruguay progresista? Una propuesta de análisis.

Alfredo Falero y Mariana Fry.

Cita:

Alfredo Falero y Mariana Fry (2017). *¿Qué nos dicen los conflictos por la educación en el Uruguay progresista? Una propuesta de análisis. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/1652>



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

¿QUE NOS DICEN LOS CONFLICTOS POR LA EDUCACIÓN EN EL URUGUAY PROGRESISTA? UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS.

Alfredo Falero

alfredofalero@gmail.com

Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
Uruguay

Mariana Fry

marianfry@gmail.com

Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
Uruguay

Resumen

El presente trabajo analiza los conflictos educativos en el Uruguay progresista, particularmente aquellos desarrollados durante el año 2015. Se selecciona este contexto ya que el mismo permite observar tensiones y realineamientos que dan cuenta de dinámicas específicas de la acción colectiva en contextos de “consenso progresista”; y analizar las relaciones entre movimientos sociales, gobierno y Estado y sus transformaciones.

A nivel empírico, la ponencia parte de una revisión de fuentes de prensa para reconstruir las movilizaciones y demandas que configuraron el conflicto educativo de 2015, así como también las distintas acciones gubernamentales en torno al tema. Desde el punto de vista teórico, el trabajo busca recuperar elementos generales que permitan conceptualizar formas de acción colectiva y dinámicas de contención puestas en práctica bajo el ciclo progresista.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Palabras clave

Conflictos educativos. Relaciones movimientos sociales – gobierno – Estado. Gobiernos progresistas.

Abstract

The aim of this paper is to analyze the conflicts arisen in the uruguayan education system during the progressive government, particularly along 2015. We focused on this context because it allows us to observe tensions and realignments resulting from dynamic of collective action in the context of “progressive consensus”; and analyzing the evolution of the relationships between social movements, the government and the state.

In practice, we examined press information to rebuild social demands and mobilizations driving to the conflicts in the Uruguayan education system during 2015, as well as governmental response. From a theoretical standpoint, this paper aims to retrieve general elements to recognize collective action patterns and contention strategies implemented during the progressive government.

Key words

Educational system conflicts. Relationships between social movements, government and state. Progressive governments.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

1. Introducción

Las transformaciones de los sistemas educativos y los conflictos que se generan no son comprensibles si son aislados de las evoluciones económicas, sociales y políticas de las últimas décadas. Y sobre esto, naturalmente, se podría escribir mucho. La presente ponencia parte de este supuesto, pero apunta a focalizar eventos conflictivos ocurridos en Uruguay en 2015 en torno a la educación para visualizar otros elementos de fondo.

Y lo ocurrido no fue una coyuntura más, sino parte de un proceso configurado en torno a tensiones de diversos tipos en relación a agentes sociales vinculados a la educación –estudiantes y docentes- con autoridades de distintos gobiernos. Restringiendo el proceso a los gobiernos del Frente Amplio -a partir del año 2005- puede establecerse diez años después, una de las coyunturas más interesantes de examinar pues permite dar cuenta de elementos más generales en cuanto a los marcos de despliegue de la acción colectiva en un contexto de “consenso progresista” y en relación a los canales entre movimientos y organizaciones sociales y gobierno.

Antes de llegar a ello, deben contextualizarse los conflictos educativos en el marco de profundas transformaciones del capitalismo que presionan como nunca antes sobre la educación en un sentido general y en diversos niveles. Cada vez más el capital requiere poner la producción de información y conocimiento a su servicio, configurándose una tendencia a que ésta se convierta en apéndice directo de las necesidades empresariales para su comercialización inmediata.

Y también hay presiones para formar fuerza de trabajo en ese sentido. Beverly Silver en su examen de la fuerza de trabajo en términos globales, fundamenta que la educación de masas aparece como una de las más importantes industrias de bienes de capital del siglo XXI, en parte por la producción de “saber” pero también por producir trabajadores que cuentan con la habilidad necesaria para los nuevos requerimientos de acumulación de capital: “como los obreros textiles del siglo XIX y los del



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

automóvil en el siglo XX, los trabajadores de la enseñanza (profesores) son decisivos para el proceso de acumulación de capital en el siglo XXI” (Silver, 2005: 131).

Todo esto se puede expresar en una enorme diversidad de conflictos. En los países periféricos como Uruguay, también se expresa en el presupuesto asignado a la educación y en el papel del Estado en relación a actores empresariales privados vinculados a la comercialización de la educación y el conocimiento. En un contexto de gobierno de derecha política, el repertorio de acciones posibles de demandas para organizaciones sociales vinculadas al tema parece ser más claro, la cohesión resulta más fácil (aunque siempre es igualmente conflictiva), el “otro” a quien reclamar aparece inmediatamente visible.

En el caso de gobiernos caracterizados como “progresistas”, esto se complejiza: el repertorio de acciones comienza a generar muchas más polémicas, la cohesión resulta más difícil, el “otro” a quien demandar no está tan claro. Por ello, caben aquí algunas breves precisiones sobre la estrategia metodológica del presente trabajo.

En primer lugar, se señalará una tipología de relaciones movimientos – gobiernos – Estados en América Latina para permitir observar el caso específico que nos convoca. En segundo lugar, se realizará una revisión de prensa (principalmente a partir de La Diaria, El Observador y Brecha) para reconstruir el conflicto de la educación del año 2015. Finalmente en base al análisis de los elementos empíricos –que por motivos de espacio, serán sintetizados- se apuntará a visualizar su especificidad y sus consecuencias. Las reflexiones finales proponen problematizar lo que nos dice esa coyuntura en relación a un proceso más general.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

2. Relaciones movimientos, gobiernos y Estado: esquema general de caracterización y un acercamiento al caso uruguayo.

Si se asume que grandes protagonistas del cambio en América Latina desde la década del noventa, han sido organizaciones y movimientos sociales incluyendo a los trabajadores movilizados (lo cual estrictamente es distinto que hablar de “movimiento sindical”) la visualización de las relaciones con los gobiernos que se han sucedido y con la forma Estado en general, debe verse como un proceso social que genera reacomodamientos y formas de salida o escape en estos agentes.

Es decir, que si se procura analizar un conjunto de eventos que pueden configurar una coyuntura determinada, una primera premisa es considerar ésta en el marco de un proceso social. En un proceso social, se pueden identificar dinámicas políticas, sociales y económicas específicas que se repiten en diferentes países o que directamente atraviesan fronteras y que suponen diversas coyunturas. En otras palabras, es una cuestión de escala temporal pero también de construcción de marcos de significado específicos (Falero, 2011).

De esta manera, así como el llamado populismo después de la segunda guerra mundial implica de una manera u otra a toda la región y sugiere un proceso con diversas coyunturas, o los llamados “gobiernos neoliberales” de la década del ochenta y particularmente noventa sugieren un proceso que no se configura meramente por establecer políticas económicas sino por establecer un reordenamiento social y la promoción de una democracia recortada, también pueden verse con los gobiernos sociopolíticos del siglo XXI derivados del despliegue de movimientos sociales indicado, un proceso marcado por gobiernos caracterizados como “progresistas” y “nacional-populares”. Esto significa continuidades y cambios en términos de dinámica general de acumulación de capital y de la forma Estado y un procesamiento específico de demandas y reclamos de derechos provenientes de movimientos y organizaciones. Se podría decir, apoyándose en Bourdieu (2007), que cambia la ecuación de manejo de la “mano derecha” y la “mano izquierda” del Estado.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Obsérvese que esta perspectiva va más allá de circunscribir un proceso a contiendas electorales que pudieran tomarse como “mojones” o señaladores centrales. Supone visualizar otros elementos de fondo que habilitan o limitan la apertura de nuevos proyectos de sociedad. Pero lo que interesa marcar aquí, es que también se configura una forma específica de relacionarse con movimientos y organizaciones sociales a la vez que estos colectivos inciden con sus demandas generando configuraciones sociales específicas. Y en función de diversas oportunidades políticas (Tarrow, 1994), se repliegan, acompañan o se amoldan al nuevo proceso.

Por supuesto, toda idea de proceso al cubrir América Latina en general y caracterizar un período temporal que trasciende coyunturas, implica una generalización, ya que hay casos que salen del esquema general mencionado en relación al período reciente. Esto ocurrió, por ejemplo, con el eje del Pacífico -México, Colombia, Perú y Chile- ya que esta subregión siempre marcó una diferencia en relación al proceso configurado.

Los relacionamientos entre movimientos y gobiernos pueden admitir muy diversas formulaciones. Aquí se seguirá la elaborada en un trabajo anterior (Bringel y Falero, 2016) y se caracterizarán cuatro tipos de conexiones posibles: subordinada, negociada, discontinuada y desconexión. Naturalmente es una tipología entre otras posibles, pero es una herramienta que permite aproximarse al objetivo propuesto.

En la primera, se trata de situaciones en las que se establecen relaciones fuertes entre gobierno, partido y movimientos, donde la separación de actuación entre los espacios sociales no es clara y constituye la forma típica que se dio con el proceso populista. En la segunda, se dan situaciones en las que el extremo anterior no se alcanza, pero igualmente se observa un control puntual sobre miembros de los movimientos, aunque no del agente colectivo como un todo. La conexión discontinuada es la más frágil, pues implica escenarios en los que se alternan contextos de compromiso con contextos de luchas y movilizaciones, donde pueden caber horizontes de autonomía pero tampoco se renuncia a la negociación. Finalmente la desconexión movimientos –



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

gobierno implica presencia débil o inexistente de partidos y situaciones en que la autonomía del movimiento es más clara (México y el EZLN puede ser un caso).

El caso del progresismo uruguayo puede ubicarse más claramente en el segundo tipo de situaciones. Y una de las preguntas posibles que se abre es si esto contribuyó a debilitar el espacio social de organizaciones y movimientos. Y en ese marco, una hipótesis que se desprende es si la coyuntura del conflicto de la educación del 2015 puede examinarse como un quiebre en ese patrón.

Ya la ley de Educación aprobada en diciembre 2008 por el Parlamento sugiere un proceso de discusión y de disputas importantes entre diversos sectores de la fuerza política en el gobierno, los sindicatos de la educación y los gremios estudiantiles. Este debate movilizó a muchos actores y generó una lucha simbólica sobre sentidos de la educación, demandas, posicionamientos del gobierno, etc.

En ese contexto, las expectativas de incidencia de algunos agentes del campo educativo (gremios) con la llegada al gobierno del Frente Amplio se asociaban (no con la misma intensidad en todos los sectores) al logro de la autonomía y el co-gobierno para la ANEP además de las luchas por el presupuesto. Quizás la frase del entonces diputado Mahía (Asamblea Uruguay) *“lo ideal es enemigo de lo posible”*¹, grafique la necesidad del campo político de colocar límites normativos y sociales a la conducción de la educación por los gremios.

La percepción que se generó con el correr de los años es que se desconocieron las resoluciones del Congreso Nacional de Educación². Se puede decir además que es en el segundo gobierno del Frente Amplio cuando se afirma un proceso de domesticación de las expectativas sociales y comienza a

¹ “La ley posible”, de Carolina Porley, Separata Brecha.edu 21/11/2008.

² La instancia no era vinculante con el proyecto de Ley. Pero hubo posturas que quedaron en minoría en el Congreso y que fueron tomadas en cuenta en la Ley: grado de participación de los docentes en la gestión de la educación y participación de sectores privados en la educación (estos elementos se desprenden de las entrevistas realizadas en el período del gobierno del presidente Mujica).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

quedar claro que lejos se estaba de navegar hacia lo que puede caracterizarse como la construcción de una nueva hegemonía, el procesamiento de muchas demandas sugiere una conexión negociada.

Lo interesante es que si se toma específicamente el conflicto de la educación, por momentos asoma un esquema de conexión discontinuada. Existía un malestar latente. Y esto, permite introducir elementos anticipatorios de lo que fue la coyuntura que aquí se focaliza, ya en el marco del tercer gobierno del Frente Amplio surgido de las elecciones del año 2014.

3. El conflicto de la educación en el año 2015: irrupciones, tensiones y límites.

El 2015 fue un año particular, dado que el 1º de marzo asumió la presidencia de la república Tabaré Vázquez, iniciando el tercer período consecutivo de gobiernos progresistas. Esto crea un contexto específico para la formulación de demandas sociales.

Por un lado, el hecho de que se trate de un gobierno de signo progresista habilita a la elaboración de reivindicaciones por parte de sectores históricamente postergados como lo es la educación, proceso que se acentúa por tratarse del tercer período de ejercicio, donde pierden potencia los discursos gubernamentales que justifican la falta de avances en las herencias de gestiones anteriores.

Por otro lado, opera la tendencia contrapuesta, en tanto que el ciclo progresista en Uruguay se caracteriza por la existencia de fuertes relaciones entre el gobierno y el campo popular, particularmente a través de la central sindical PIT-CNT. Esto hace que las más de las veces los reclamos sociales se inscriban en el terreno de lo posible, definido en función de los límites y posibilidades del gobierno, y que los métodos prioricen la negociación antes que la confrontación directa. En particular en este período, fue muy influyente un discurso que, apoyado en el contexto económico internacional desfavorable, pedía cautela en relación al gasto social.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En este contexto, el año 2015 comenzó cargado de conflictos en lo que refiere a educación. Si bien hubo varios temas en la agenda de las organizaciones sociales, el eje central giró en torno a la asignación presupuestal³.

El tema del presupuesto educativo estuvo sobre la mesa desde la campaña electoral que proyectó al presidente Vázquez hacia su segundo mandato. En esta instancia prometió asignar el 6% del PBI a la educación, atendiendo a los reclamos que durante los últimos años venían planteando las organizaciones sociales. A pocos días de la asunción presidencial, la Coordinadora de Sindicatos de la Enseñanza de Uruguay (CSEU⁴) colocó el tema en la agenda exigiendo como mínimo el 6% del PBI para la educación.

Las primeras medidas de lucha en torno al tema surgieron de la Asociación de Docentes de Educación Secundaria de Montevideo (ADES), que durante los meses de marzo y abril realizó varios paros y anunció fuertes conflictos si no se alcanzaba el 6% del PBI para la educación⁵. Esta medida fue cuestionada por la Ministra de Educación y Cultura, María Julia Muñoz⁶, señalando que “Todavía no sabemos cómo vamos a distribuir el presupuesto en la enseñanza ni en ningún otro aspecto. Vamos a tener que movernos con la cautela que la economía regional nos impone a todos, pero me parece que tomar medidas ahora, sin conocer cuál es el tenor de la discusión, es muy apresurado”⁷.

Paralelamente, el Ministro de Economía y Finanzas Danilo Astori realizó varias apariciones públicas en las que comenzó a matizar los compromisos realizados durante la campaña electoral. Por un lado, señalando que en materia de educación "se irá tendiendo hacia el 6%", pero que el

³ En Uruguay corresponde al gobierno electo definir el presupuesto quinquenal durante su primer año de ejercicio, por lo que se trata siempre de un periodo de debates en torno a qué rubros priorizar y cómo financiarlos.

⁴ Integrada por los gremios de docentes de educación secundaria, primaria, docentes universitarios y de formación técnico profesional (UTU), trabajadores no docentes de los distintos niveles de enseñanza, gremios estudiantiles, sindicato de trabajadores de la educación privada.

⁵ La diaria, 27 de marzo de 2015.

⁶ Cabe recordar que la Ministra de Educación María Julia Muñoz, doctora en medicina, había sido ministra de Salud en el primer gobierno de Vázquez y se le caracterizaba con un perfil político duro, poco proclive a la negociación.

⁷ La diaria, 9 de abril de 2015.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

gobierno no tiene claro aún cuál será la gradualidad de dicho proceso. Por otro lado, planteando que se debe ser cauteloso en la asignación del gasto debido al contexto internacional desfavorable, sobre todo durante los primeros años del período de ejercicio⁸.

En lo que refiere al desarrollo del conflicto, se fueron sumando otros gremios y se incrementaron las movilizaciones. El 28 de mayo se realizó el primer paro y movilización conjunta convocada por los docentes de secundaria, los docentes y funcionarios de funcionarios de UTU (enseñanza media técnico profesional), los funcionarios de la Universidad, la Intergremial de Formación Docente y varias filiales del sindicato de maestros, entre ellas la de Montevideo. En este contexto, exigieron entre otros temas que se alcance como mínimo el 6% del PBI para la educación, incluyendo en ella a la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), que comprende la enseñanza primaria y secundaria; y a la Universidad de la República (UDELAR)⁹. Paralelamente, el reclamo del 6% del PBI para la educación se incorporó en las movilizaciones generales del PIT-CNT.

En los meses que siguen las medidas de lucha se incrementaron, realizándose varios paros y movilizaciones por parte de los gremios de estudiantes, funcionarios y docentes. El 12 de agosto el gobierno planteó por primera vez su propuesta de negociación salarial, la cual contenía un incremento salarial sensiblemente menor al que reclamaban los docentes y consignaba que los acuerdos alcanzados regirían para 2015 y 2016, debiendo re-discutirse la pauta salarial en 2017¹⁰. Esto produjo un importante malestar, sumado al hecho de que el Poder Ejecutivo planteó que esos montos eran lo máximo que estaba dispuesto a conceder, y que anunció dicha propuesta a menos de veinte días de la fecha límite para enviar el mensaje presupuestal al parlamento¹¹, minando de antemano cualquier posibilidad de negociación.

⁸ La diaria, 8 de mayo de 2015.

⁹ La diaria, 28 de mayo de 2015.

¹⁰ Los gremios de la educación tenían expectativas de que el acuerdo tuviera una vigencia de cinco años, que es el período regido por la Ley de Presupuesto. La reducción del plazo de vigencia del convenio salarial fue interpretada como una forma de precarizar la situación laboral de los docentes.

¹¹ En Uruguay el mecanismo para la sanción de la Ley de Presupuesto Quinquenal supone que ésta será elaborada por el Poder Ejecutivo, y presentada al Parlamento antes del 31 de agosto para su discusión y aprobación.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Estas medidas obtuvieron un fuerte rechazo por parte de los gremios de la educación, comenzando un período de fuertes movilizaciones: ADES anunció el comienzo de su huelga general, la Federación Nacional de Profesores de Enseñanza Secundaria (FENAPES) rechazó la propuesta salarial y anunció dos paros nacionales de 24hs y varias movilizaciones, la Asociación de Trabajadores de Enseñanza Secundaria (ATES) acordó realizar un paro con ocupación del Consejo Directivo Central de la ANEP (CODICEN), los docentes de UTU resolvieron un paro de 48hs; mientras que la Asociación de Maestros del Uruguay (ADEMU) resolvió parar 48hs. A nivel de la UDELAR, la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) y la Agremiación Federal de Funcionarios de la Universidad (AFFUR) planificaron ocupaciones rotativas de las Facultades.

El 24 de agosto la Ministra de Educación declaró a la prensa que el gobierno había decretado la esencialidad de los servicios educativos durante 30 días. "Pensamos que este decreto (de esencialidad) va a generar un espacio de reflexión para aceptar la propuesta que ha hecho el gobierno", señaló y añadió: "Esta es la más alta posibilidad que el gobierno tiene y creemos que va a ser aceptada. No queremos hablar de medidas extremas porque no creemos que tengamos que tomarlas"¹². Dos días después, el gobierno propuso firmar un acta de entendimiento y levantar la esencialidad si los sindicatos dejaban sin efecto sus paros, propuesta que debía ser considerada en las distintas asambleas. Asimismo, intervino el PIT-CNT pidiendo a los gremios de la educación que consideren aceptar la fórmula que propuso el gobierno para levantar las medidas de lucha al mismo tiempo que se levanta la esencialidad.

La aprobación del decreto y las declaraciones que lo acompañaron no hicieron más que incrementar el rechazo de los gremios, que mantuvieron los paros y realizaron una enorme movilización. Se inicia entonces el momento más álgido del conflicto, abriéndose importantes fisuras en la relación entre el gobierno y los gremios de la educación. Según El País "La movilización fue una de las más grandes de los últimos años. Había una ola de gente interminable que se encontraba entre los

¹² El país, 24 de agosto de 2015.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

carteles y las pancartas; aproximadamente unas ocho cuadras estaban representadas por los sindicatos de la educación”¹³.

Tras varias negociaciones fallidas, el 30 de agosto el Poder Ejecutivo y dirigentes de CSEU y del PIT-CNT acordaron que el gobierno levantaría la medida de esencialidad y los docentes cesarían los paros y retomarían las clases, propuesta que debía ser ratificada en las distintas asambleas. Si bien esta resolución generó oposiciones entre las organizaciones sociales, se impuso por la vía de los hechos como salida del conflicto. Los sindicatos que resolvieron mantener los paros quedaron aislados y poco a poco fueron cediendo. Al día siguiente el gobierno levantó la esencialidad y envió el proyecto de ley de presupuesto quinquenal al parlamento. Con esto cambió el eje de la discusión presupuestal, ya que el proyecto de ley salió de la órbita del Poder Ejecutivo e ingresó al parlamento.

Durante los últimos meses del año el conflicto giró en torno al debate presupuestal dentro de la bancada parlamentaria, con importantes movilizaciones que nuclearon a todos los gremios implicados. Desde los distintos niveles del gobierno comienzan a visualizarse posturas distintas en torno al tema: algunos sectores de la bancada parlamentaria del Frente Amplio iniciaron negociaciones para incrementar el presupuesto educativo, mientras que el presidente Vázquez pidió que los cambios a proponer se desarrollen en sintonía con la propuesta general del Poder Ejecutivo.

En paralelo, el conflicto mantenía su intensidad, protagonizado en este período por los estudiantes de secundaria, que ocuparon la sede del CODICEN durante varios días y fueron violentamente desalojados por la policía. Este evento abrió un nuevo capítulo en las relaciones entre el gobierno y los gremios de la educación, generando un fuerte rechazo hacia una represión que implicó a estudiantes y a los docentes que los apoyaban, y que culminó con procesamientos de militantes sociales.

¹³ <http://www.elpais.com.uy/informacion/gigantesca-marcha-sindicatos-docentes.html>. Recuperado 20 de abril de 2017.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

A su vez, comenzaron a evidenciarse fisuras entre el PIT-CNT y algunos de los gremios en conflicto, particularmente del movimiento estudiantil, haciéndose visible una tensión que se venía gestando desde hacía meses. En una de las movilizaciones más grandes que se desarrolló durante la última etapa del debate parlamentario, el PIT-CNT colocó un escenario para realizar su oratoria a una cuadra del Palacio Legislativo, y el mismo fue burlado por los manifestantes que decidieron llegar hasta las escalinatas de la sede del parlamento para hacer oír sus reclamos. Según La Diaria “Mientras el orador del PIT-CNT (...) hablaba al público sobre la necesidad de “unidad” en el movimiento social, varios manifestantes se dirigían a las escalinatas del Palacio y tildaban de “alcahuetes” a los representantes del PIT-CNT.”¹⁴

El 17 de diciembre terminó de aprobarse el proyecto de ley presupuestal con modificaciones mínimas en lo referente a educación, luego de varios debates y negociaciones entre organizaciones sociales, sectores del Frente Amplio y representantes del gobierno. El 21 de diciembre los sindicatos de la educación firmaron el convenio salarial para los años siguientes, bajo la presión del Poder Ejecutivo que se negó firmemente a considerar alternativas y con fuertes críticas de parte de todos los gremios, que demostraron un rechazo generalizado ante los pocos logros obtenidos en materia salarial.

4. Una interpretación posible de la coyuntura considerando el proceso.

Para proponer un breve balance, debe comenzarse analizando la situación de las organizaciones sociales vinculadas a la educación. Si se presta atención a las últimas décadas, puede decirse que las luchas por la defensa de la educación pública han sido importantes. Estas han logrado frenar avances privatizadores y mostrar una oposición fuerte ante recortes de recursos o de autonomía.

¹⁴ La diaria, 15 de octubre



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Observando específicamente el conflicto desarrollado en 2015, queda claro que los gremios de la educación han tenido una gran capacidad de movilizarse y colocar el tema del presupuesto educativo en la agenda, sensibilizando a la población al respecto.

Sin embargo, el análisis evidenció también las debilidades que estas organizaciones atraviesan: en primer lugar, el único eje aglutinador de las luchas es la demanda del 6% de PBI para la educación y más en general la idea de “defensa de la educación pública”. Sin embargo, no existen propuestas claras en torno al proyecto educativo que se busca defender, lo que hace que las luchas se den en torno a coyunturas específicas como lo es la asignación presupuestal y tengan un carácter más reactivo que propositivo (se reacciona ante la posibilidad de que se limiten los recursos pero no hay capacidades para discutir el rumbo que debe tomar la educación).

Incluso en un tema puntual como es la demanda del 6% del PBI para la educación se han planteado diferencias entre los gremios acerca de cómo se configura dicho guarismo. Es decir, una pregunta que se abrió es si el presupuesto incluye únicamente ANEP y UDELAR o si este abarca más incisos, dudosos en cuanto a su pertenencia directa al presupuesto de la educación, inflando ficticiamente el mismo con lo que allí se coloca.

Todo lo anterior permite sustentar provisoriamente que el tercer periodo del ciclo de gobiernos progresistas en Uruguay abrió un escenario particular para las luchas por la educación, ya que desde algunas organizaciones de docentes y estudiantes empezaron a marcarse distancias con el gobierno, pasando de una estrategia de acople a las propuestas del Frente Amplio a una posición de mayor autonomía. Esto produjo fisuras dentro de los gremios de la educación, así como también con el PIT-CNT y con el gobierno del Frente Amplio. En este sentido, parece replantearse el rol de la central sindical, que históricamente ha sido el actor más importante del campo popular, con capacidad de conducir las distintas luchas y también de contenerlas y controlar sus alcances.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En este contexto, parece ser que desde el gobierno se implementan nuevas estrategias para relacionarse con el campo popular, apareciendo medidas de choque como el decreto de esencialidad, que tuvo como efecto cambiar radicalmente el eje de discusión, el cual dejó de centrarse en el convenio colectivo a firmar y pasó a ubicarse en torno a la esencialidad. Una lectura posible es que una vez que se levantó la esencialidad y se reanudaron las negociaciones, los gremios se encontraban maniatados y con poco margen para realizar paros y medidas de fuerza, debiendo aceptar el convenio por la vía de los hechos. Pero a su vez esto trajo como saldo mayor conflictividad y organización. Si bien es discutible el saldo que dicha organización haya dejado en el mediano plazo, resulta evidente que la capacidad de movilización que se demostró ante la imposición del decreto, implicó una reactivación de las bases que en los últimos años estaban inactivas.

5. Conclusiones primarias: ¿qué nos dice de la actualidad el conflicto del 2015?

Hasta aquí se ha tratado de visualizar que las tensiones entre la gestión gubernamental del Frente Amplio –se podría decir una gestión de tipo empresarial en clave progresista, caracterizada por no proponerse modificar al Estado en tanto condensación de relaciones de fuerzas (económicas y políticas)- y el campo popular entraron en el año 2015 en un camino que abre numerosas interrogantes sobre futuros posibles.

Una primera conclusión es que si se visualiza el Estado en el sentido aludido de Bourdieu, si por un lado emerge la mano derecha de la represión, de la contención, esto tiene límites porque cruje el consenso liberal progresista y emergen estrías o fisuras importantes. Aparece entonces nuevamente la mano izquierda negociadora que no va a corregir las estructuras socioeconómicas de la distribución, pero necesita revisar lo ocurrido y no hacer peligrar esos complejos equilibrios políticos.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Una segunda conclusión utilizando la tipología planteada (conexiones subordinada, negociada, discontinuada y desconexión), podría indicar que las relaciones entre campo popular y gobierno en el 2015 han estado marcadas por deslizamiento de una conexión negociada a una discontinuada. En otras coyunturas esto ya ha sucedido en las gestiones del Frente Amplio pero también se ha vuelto a una conexión predominantemente negociada. No está claro que ese tránsito, esa vuelta rápida a una conexión negociada, sea posible de mantener. No solo por cuestiones internas de acumulación de tensiones y frustraciones en las demandas, sino por el contexto regional y global de alta volatilidad en el que se inscribe la actual coyuntura.

Una tercera conclusión, es que quizás esa coyuntura de 2015 es parte de un proceso lento y complejo de revisión de posicionamientos dentro del campo popular que –más allá de preferencias políticas, más allá del sentido común académico- se esté alejando lentamente de previsibilidades “a la uruguaya”. Por ejemplo, aparecen claros los límites de la central sindical en su papel de encauzar y contener conflictos cuando ante una oportunidad política se evidencian elementos del cuadro sociopolítico que aparecían invisibilizados.

Desde el punto de vista teórico-metodológico, una cuarta conclusión posible es que no puede leerse la realidad sociopolítica del progresismo principalmente a partir de eventos electorales porque la sociedad es tanto lucha de agentes sociales con distintos intereses como también luchas de significados sociales sobre el presente y el futuro y en ese sentido sobre proyectos de sociedad. Son justamente algunas coyunturas específicas y no electorales las que permiten visualizar tensiones y contradicciones de fondo. Pero tampoco se trata de aislarlas metodológicamente.

Las herramientas de captación que se disponen provenientes de las teorías de los movimientos sociales, no contribuyen a generar análisis más concluyentes sino se integra la idea de proceso y de conflictos sociales que emergen y se invisibilizan. Y naturalmente se abren varias y nuevas interrogantes claves que deben examinarse generando conexiones analíticas entre campo popular, fuerza política y gobierno. En general, no puede subestimarse, una vez más, la pregunta sobre las



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

posibilidades de canalización del malestar social cuando se abran otras coyunturas, otras oportunidades políticas.

BIBLIOGRAFIA

Bourdieu, Pierre (2007) [1993], *La miseria del mundo*, Buenos Aires, FCE.

Bringel, Breno y Falero, Alfredo (2016) *Movimientos sociales, gobiernos progresistas y Estado en América Latina: transiciones, conflictos y mediaciones*, contenido en *Caderno CRH*, Universidad Federal de Bahía, vol. 29, páginas 27 a 45.

Falero, Alfredo (2011) *La importancia de recuperar el estudio de procesos sociales. Algunas implicaciones teórico-metodológicas*, trabajo contenido en *El Uruguay desde la Sociología IX*, Montevideo, Dpto. de Sociología - FCS, p.: 99 – 128.

Falero, Alfredo (2013) *La educación más allá de la educación: algunas aperturas para el análisis*, trabajo contenido en *Encuentro Popular de la Educación del Uruguay, Informe Final*, Montevideo (coordinación académica Pablo Lecha).

Silver, Beverly (2005) *Fuerzas de trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*, Madrid, Akal Ediciones.

Tarrow, Sydney (1994) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza editorial.